



# Ruanda

PUNTAJE DE LA POLÍTICA

¿Qué tan transformadoras de género son las políticas nacionales de Ruanda que se enfocan en involucrar a hombres y niños?



**MenEngage Alliance**

working with men and boys for gender equality

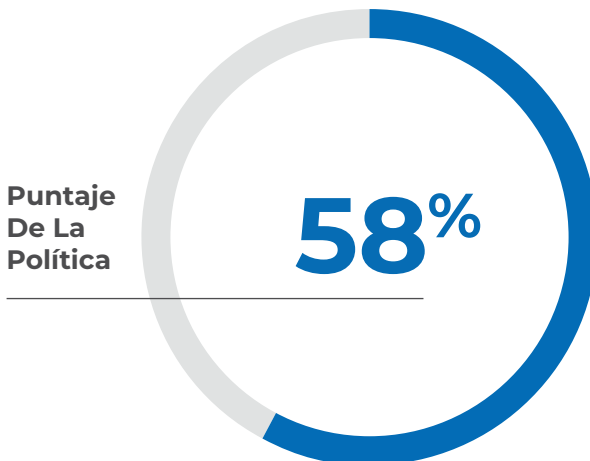
**fJ FemJust**  
Feminist Solutions towards Global Justice

Una reseña sobre la **política nacional** de Ruanda:

## **Política Nacional contra la Violencia de Género, 2011**

### **Puntaje de la política:**

La inclusión de acciones políticas que interrumpen las normas de género perjudiciales mediante la educación en sexualidad, y desafían la violencia de género en la esfera pública y privada, junto al Plan Estratégico Nacional para Combatir la Violencia de Género 2011-2016, proporcionan un marco sólido para el abordaje de la violencia de género. Desafortunadamente, aunque la política es alentadora, no toma en cuenta algunos aspectos importantes de la violencia de género. A pesar de pedir que una serie de partes interesadas apoyen los esfuerzos de aplicación, los informantes clave indican que, aunque la colaboración existe, no está definida. Estos factores se reflejan en la puntuación general de la política de un 58%.



Este documento forma parte de una serie de reseñas de políticas, desarrolladas en colaboración entre FemJust y la Alianza MenEngage.

Entérate más acerca de la metodología utilizada para esta reseña, y de cómo puedes utilizarla para la rendición de cuentas de legisladores e instituciones encargadas de la implementación de políticas, a nivel nacional e internacional, en [menengage.org/advocacy](http://menengage.org/advocacy).

Esta política fue analizada independientemente, de acuerdo a un marco metodológico que la evalúa según una serie de criterios. Se recolectaron datos cualitativos y cuantitativos de entrevistas, reseñas de documentos y resultados de encuestas.

Entre las personas encuestadas y entrevistadas, se incluyen activistas juveniles, feministas, y LGBTIQ y jóvenes, oficiales de la ONU, y personas del gobierno y del ámbito académico. Para más información sobre la metodología y los resultados detallados de Ruanda y de otros países evaluados, en [menengage.org/advocacy](http://menengage.org/advocacy).

[www.menengage.org](http://www.menengage.org)

ESTA ES UNA  
RESEÑA DE LA  
POLÍTICA:

**Política Nacional contra la  
Violencia de Género, 2011**

FECHAS DE LA  
POLÍTICA:

**2011-2016**

ÁMBITO:

**Política nacional de Ruanda**

POLÍTICA  
DESARROLLADA  
POR:

**El Plan Estratégico Nacional  
para la Lucha con la Violencia  
de Género 2011-2016, que  
complementa a la política**

# ¿Cómo se ha analizado esta política?

La política se analizó en base a su alineamiento a los siguientes marcos, en todas las etapas de su proceso:

**1.**

**Análisis feminista  
interseccional**

**2.**

**Enfoque basado  
en los derechos  
humanos**

**3.**

**Modelo  
socioecológico**

El enfoque de la política respecto al involucramiento de hombres y niños a través de un proceso de política feminista, se evaluó a lo largo de cuatro áreas:



# ¿Qué hace que una política sea transformadora de género?

Una política transformadora de género tiene como objetivo: dismantelar normas sociales y de género opresivas y dañinas, crear nuevas normas que apoyen a las personas de todas las expresiones e identidades de género, y redistribuir el poder y privilegio en relación al género y otros asuntos interconectados. También, pone en práctica los principios de derechos humanos de participación, empoderamiento, responsabilidad, transparencia y centralización en quienes se encuentran más afectados y marginalizados, entre otros.

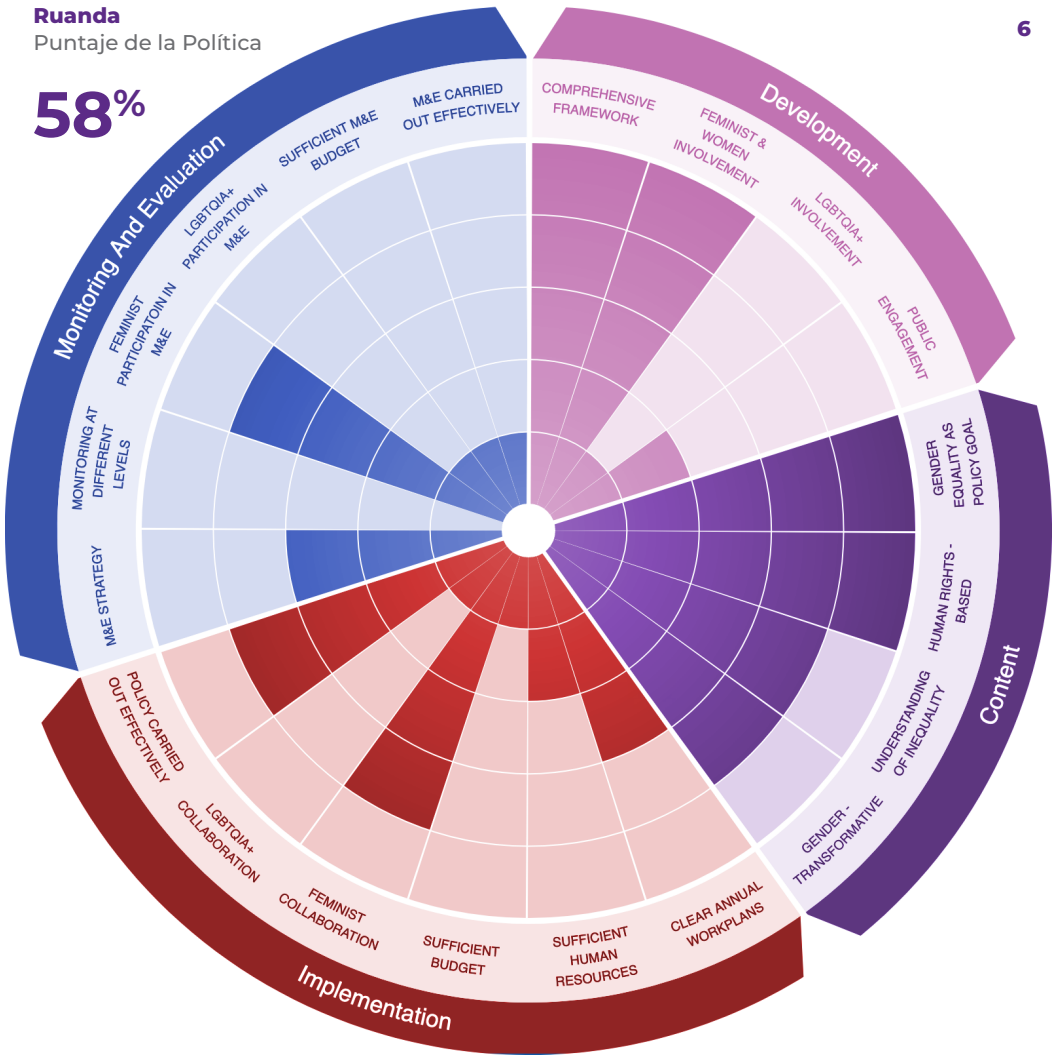
Conceptualiza y analiza apropiadamente el problema en cuestión, por ejemplo, la desigualdad de género, la violencia de género o los resultados adversos en cuanto a salud reproductiva y sexual. Esto incluye identificar los desequilibrios de poder generados por estereotipos y normas de género, y cómo estos se interconectan con otras formas de opresión. No perpetúa normas y estereotipos de género existentes, en su marco, planteamientos o estrategias.

Reconoce el liderazgo de los movimientos feministas y queer, y los involucra significativamente en todas las etapas del proceso de la política, desde el diseño hasta la implementación y evaluación. El corazón de una política transformadora de género es responder a todas las personas que han sido históricamente oprimidas por las normas patriarcales, la discriminación y la violencia, incluidas las niñas, mujeres, trans, personas no binarias y queer.

Cuando una política transformadora de género involucra a hombres y niños, lo hace en función del objetivo de alcanzar la justicia de género en la sociedad, las instituciones políticas y sociales, y el marco político. Son convocados mediante estrategias específicas que les permitan reconocer y dismantelar el poder y los privilegios patriarcales a través un enfoque feminista interseccional. Las estrategias de involucramiento de hombres y niños no operan de forma aislada, sino que forman parte de un marco estratégico integral, en favor de alcanzar la igualdad y transformación de género.



58%



Esta gráfica muestra qué tan fuerte es la política, en términos de prácticas y pensamiento feminista interseccional, a través de 20 criterios de puntuación. Los criterios se agrupan en cuatro áreas, ofreciendo una guía visual rápida de qué tan bien se desarrolló, implementó y monitoreó la política, así como de la fuerza de su contenido. Los puntajes reflejan una exhaustiva evaluación de evidencia y entrevistas, con un marco de puntuación estandarizado.

Más información en [www.menengage.org/advocacy](http://www.menengage.org/advocacy)



## Puntos destacados

- ▲ Las organizaciones de derechos de las mujeres fueron involucradas activamente en el desarrollo de la política: en dos consultas, como informantes clave durante la recopilación de datos, y en ejercicios de validación externa.
- ▲ La política forma parte de un marco de igualdad de género integral apoyado en acuerdos regionales e internacionales, y está en línea con otras políticas nacionales.
- ▲ La inclusión de la educación en sexualidad como estrategia, ofrece una importante oportunidad de desafiar normas y comportamientos dañinos, que sustentan la desigualdad y la violencia de género.



## Puntos débiles

- ▼ Las organizaciones y el activismo LGBTQI han sido invisibles en el diseño e implementación de la política. Del mismo modo, las trabajadoras sexuales, a quienes la violencia de género impacta profundamente, fueron excluidas del proceso de la política.
- ▼ La falta de recursos para generar suficiente capacidad y conocimiento en el personal del gobierno, así como la disponibilidad limitada de recursos para la implementación de la política, particularmente a nivel local y distrital, limitan las aspiraciones de la política.



**Desde que la violencia de género se entendía principalmente como un “problema de las mujeres”, hasta la conceptualización actual donde los hombres son vistos como aliados y beneficiarios, la toma de conciencia de los hombres ha definido el marco del involucramiento masculino, así como el reconocimiento de que la violencia de género no puede ser erradicada efectivamente sin convocar a los hombres y niños en el proceso.**

Esta política subraya que la violencia de género “contribuye, por intención o por efecto, a la perpetuación del control y el poder masculino”. Las masculinidades dañinas están claramente identificadas como principales factores que contribuyen a ello, y se entiende que los roles de género arraigados son un obstáculo primordial en los esfuerzos de prevención.





**“Basándome en mi experiencia, creo que es buena. Este año nos involucramos en la redacción de la nueva Política de Violencia de Género de Migreprof; y todas nuestras opiniones fueron tomadas en cuenta”**

**ACTIVISTA FEMINISTA**

## ¿En qué escenario surgió la política?

El gobierno y muchas organizaciones de la sociedad civil de Ruanda, han aceptado la necesidad de involucrar a los hombres y niños en la promoción de la igualdad de género y la lucha contra la violencia de género. El discurso nacional refleja una fuerte voluntad política de involucrar a hombres y niños mediante medidas relevantes y, cada vez más, se percibe que los hombres y niños tienen un rol importante en detener la violencia de género, en las comunidades de todo el país.

Desde que la violencia de género era entendida principalmente como un “problema de las mujeres”, a la conceptualización de hoy donde los hombres son vistos como aliados y beneficiarios, la toma de conciencia de los hombres ha definido el marco del involucramiento masculino, así como el reconocimiento de que la violencia de género no puede ser erradicada efectivamente sin convocar a los hombres y niños en el proceso. Esto ha tomado varias formas en el país. Por ejemplo, han nacido clubes antiviolencia de género que promueven un cambio actitudinal en las escuelas y universidades, así como estructuras comunitarias (como Inshuti z’Umuryango/voluntarios Amigos de la Familia, y Umugoroba w’ababyeyi/ foros de Noches de Padres) que reúnen a las personas para generar conciencia y apoyar los esfuerzos en torno a la erradicación de la violencia de género. El Centro de Recursos para Hombres de Ruanda, organización de la sociedad civil a nivel nacional completamente devota a promover las masculinidades positivas, también ha emergido y se ha establecido como una voz importante en el involucramiento de los hombres y niños en el país.

Sin embargo, la inclusión de los hombres y niños en un trabajo que ha sido principalmente liderado por el activismo feminista y de los derechos de las mujeres en el país, no ha sido completamente fluida. Como tema polémico, existen tensiones entre las organizaciones de defensa de los derechos de la mujer que han acogido el involucramiento de los hombres y niños en sus propios programas, y los grupos feministas que se ven preocupados por un potencial cambio en el enfoque. La discusión actual entre los grupos de defensa de los derechos de la mujer y el activismo feminista no se enfoca en si se debe involucrar a los hombres y niños o no, sino en cómo involucrarlos, de forma que no se agreguen demasiadas actividades que hagan perder el foco inicial, y que el eje siga centrado en quienes experimentan la violencia de género.



## ¿Cómo se llevó a cabo el proceso de diseño de la política?

La Política Nacional contra la Violencia de Género de 2011, describe un proceso de desarrollo ampliamente consultivo. Un comité técnico, dirigido por el Ministerio de Promoción de la Familia y el Género (MIGEPROF), convocó a múltiples ministerios, incluyendo el de Salud, Justicia y Gobierno Local, así a como otras partes interesadas del gobierno como la Fuerza de Defensa de Ruanda, la Policía Nacional, la Comisión Nacional por la Lucha contra VIH/SIDA, el Consejo Nacional de las Mujeres, y la Oficina de Monitoreo del Género, para el proceso de diseño de la política. Las partes consultadas fueron involucradas en la redacción de la política y facilitaron la participación de la sociedad civil en dos amplias consultas llevadas a cabo entre octubre-noviembre 2010 y enero-febrero 2011.

También se involucró a organizaciones de la sociedad civil locales, organizaciones no gubernamentales internacionales (ONGI), el sector privado, y asociaciones para el desarrollo, para contribuir al desarrollo de la política nacional. Grupos de mujeres, como la Profemmes Twese Hamwe, organización coordinadora de 54 organizaciones por los derechos de las mujeres que trabajan en distintas áreas temáticas (por ej., violencia de género, fe, igualdad de género, etc.) y la Rwandan CSO Platform, organización nacional clave en relación a la representación amplia, participaron como informantes clave durante la recopilación de datos y en los ejercicios de validación externa.

Sin embargo, hay dudas sobre la diversidad de las organizaciones consultadas. Aunque participaron activistas feministas, no queda claro si lo hicieron las organizaciones feministas, y es poco probable que algún grupo representativo de los derechos de las personas discapacitadas o LGBTQI, haya participado. Tampoco se tomó en cuenta la contribución de algunas organizaciones enfocadas en involucrar a hombres y niños, lo que

de acuerdo a informantes clave, indica que el proceso de consulta fue más una formalidad, que un intento significativo de recopilar retroalimentación sustancial.

Áreas estratégicas de la política:

- **ÁREA ESTRATÉGICA 1A:**  
Fomentar un ambiente enfocado en la prevención, donde la violencia de género no sea tolerada por la sociedad.
- **ÁREA ESTRATÉGICA 2B:**  
Mejorar la rendición de cuentas y eliminar la impunidad ante la violencia de género.



## ¿Cómo se abordan las masculinidades en el contenido de esta política?

La política nacional reconoce a la violencia de género como multidimensional, influenciada por varios factores, e interseccional a todos los aspectos de la vida de las personas. La política subraya que la violencia de género “contribuye, por intención o efecto, a perpetuar el control y poder masculino”. Las masculinidades dañinas están claramente identificadas como principales factores que contribuyen a ello, y se entiende que los roles de género arraigados son un obstáculo primordial en los esfuerzos de prevención. Los hombres y niños, según la política, son a menudo excluidos de la discusión respecto a la violencia de género, a pesar de que ellos también se ven afectados, en vez de considerarlos socios en la respuesta a ella. Como tal, todas las personas tienen un rol a desempeñar al desafiar las actitudes sociales que alimentan la violencia de género.

La política se alinea con otras estrategias y políticas nacionales, incluso la Política Nacional de Género (2009-2012), la Política Nacional de Descentralización, la Política de Población Nacional, la Estrategia de Derechos de Salud Reproductiva, el actual Programa de Gobierno de los Siete Años (2010-2017) y el Plan Nacional de Acción (2009-2012) sobre la Resolución 1325 del CSONU. La política se alinea además con compromisos internacionales tales como los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La política establece tres áreas estratégicas principales, identifica sus principales limitaciones y propone acciones a tomar. Dos áreas estratégicas son relevantes al trabajo de involucramiento de hombres y niños:



**ÁREA ESTRATÉGICA 1A:** Fomentar un ambiente enfocado en la prevención, donde la violencia de género no sea tolerada por la sociedad.

*Limitación:* El poco entendimiento del concepto de género, las ideas arraigadas respecto a los roles de género y las actitudes sociales negativas, generan un ambiente que fomenta la violencia de género.

*Acciones políticas:*

- Promover la igualdad de género y la prevención de la violencia de género en las instituciones educativas
- Fortalecer la sensibilización para fomentar el entendimiento del género y las actitudes y normas sociales positivas dentro de la comunidad
- Involucrar activamente a los hombres y niños en la lucha contra la violencia de género
- Proporcionar una sensibilización adecuada para padres, madres y tutores, y generar un involucramiento activo en la creación de un ambiente familiar hostil a la violencia de género.
- Educar a las personas, especialmente a las personas jóvenes, en salud reproductiva, específicamente respecto a la sexualidad y los cambios biológicos”.



**ÁREA ESTRATÉGICA 2B:** Mejorar la rendición de cuentas y eliminar la impunidad ante la violencia de género.

*Limitación:* Ignorancia respecto a la ley, miedo o vergüenza a ponerse a disposición y ansiedad respecto a las consecuencias que la acusación traiga, en relación al impacto familiar, al denunciar la violencia de género.

*Acciones políticas:*

- Proporcionar apoyo a las comunidad para promover un entendimiento del género y las normas y actitudes sociales positivas.



*Limitación:* El sistema actual para lidiar con los agresores no aborda las causas subyacentes ni previene la reincidencia.

*Acciones políticas:*

- Desarrollar medidas innovadoras para la rendición de cuentas de los perpetradores.
- Proporcionar programas de rehabilitación para los agresores”.

El Plan Estratégico Nacional de Lucha contra la Violencia de Género 2011-2016, que complementa la política, elabora aún más estas áreas estratégicas clave. Notablemente, prescribe campañas de educación respecto a las masculinidades y los roles de género, sensibilización respecto a valores de género positivos para líderes locales y de la religión, capacitación para organizaciones comunitarias y medios, al mismo tiempo que establece y fortalece foros de discusión “para hombres y niños” en las escuelas y las universidades. Estos, en combinación con la inclusión de acciones políticas que transtornen las normas de género mediante la educación en sexualidad, y desafíen la violencia de género en las esferas públicas y privadas, proporcionan un fuerte marco para abordar la violencia de género. Además, la política se enfoca en un amplio abanico de componentes; todas las intervenciones de la política están dirigidas a los perpetradores de violencia de género, los proveedores de servicios, los jóvenes, las instituciones gubernamentales, el sector privado, los medios, y las fuerzas judiciales y de seguridad. Aunque es alentadora, la política desafortunadamente no toma en cuenta algunos aspectos importantes de la violencia de género. Por ejemplo, no existe una discusión respecto a la discriminación de género en la intersección con otras formas de opresión, ni se dirige a poblaciones específicas de hombres que están en un mayor riesgo de ser perpetradores (por ej., hombres que han experimentado violencia previamente), ni toma en cuenta a quienes son víctimas de violencia a causa de su identidad sexual o de género.

Por ser un asunto transversal, el gobierno toma en cuenta el género al asignar su presupuesto e incentiva a los ministerios a tomarlo en consideración en todos los programas, políticas, planes estratégicos y planes de acción del sector. La violencia de género, por otro lado, no está institucionalizada y solo es tomada en cuenta en sectores considerados relevantes, como la educación y la salud.



## ¿En qué medida se ha implementado esta política?

La arquitectura administrativa de Ruanda y la inadecuada asignación de recursos para la violencia de género obstaculizan los esfuerzos de implementación. La cadena de implementación va desde el nivel del MIGEPROF a, en orden sucesivo, los niveles provincial, local, sectorial, celular y local, y en esta cadena, surgen los problemas. El planeamiento a nivel distrital tiene la responsabilidad de combinar y optimizar las prioridades sectoriales según determina el nivel provincial. Desafortunadamente, debido a que los distritos tienen sus propios planes de acción, que son distintos a los planes de acción provinciales, las intervenciones destinadas a abordar la violencia de género a veces no llegan a formar parte de los planes de acción sectoriales o reciben fondos insignificantes (por ej., \$1000 dólares estadounidenses).

La política recurre a diversas partes interesadas para apoyar sus esfuerzos de implementación, incluidas instituciones gubernamentales locales y nacionales, las fuerzas judiciales y de seguridad, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, el Consejo Nacional de la Juventud, la Defensoría del Pueblo, el Instituto Nacional de Estadísticas, las instituciones educativas, las organizaciones de la sociedad civil, las organizaciones comunitarias y basadas en la fe, los medios, el sector privado, las ONGI y las asociaciones para el desarrollo. A pesar de esta sólida lista de partes interesadas, informantes clave indicaron que la colaboración existe, pero no está definida. Por ejemplo, es probable que el ministerio colabore con las ONGI (por ej., Care International) si se le acercan con los recursos en la mano, en vez de intencionalmente desarrollar un ámbito de trabajo en torno a la colaboración con las organizaciones de la sociedad civil. Además, en general, el ministerio colabora solamente con organizaciones registradas, lo que excluye ampliamente a los grupos que trabajan por los derechos de las personas LGBTQI y las organizaciones en favor de los derechos de las trabajadoras sexuales, segmentos de la sociedad profundamente afectados por la violencia de género, y sin embargo enteramente invisibles en el diseño, sustancia o implementación de la política.



### **¿Cómo se financian las actividades y objetivos de la política?**

Existen obstáculos para entender cuánto presupuesto se asigna a los temas relacionados a la violencia de género; sin embargo, informantes clave indican que es posible que el porcentaje sea profundamente inadecuado. Un desafío clave en el entendimiento de los niveles de financiamiento para las intervenciones en relación a la violencia de género, se posa en la distribución de las partidas: el Ministerio de Finanzas y Planificación Económica proporciona un presupuesto global a los sectores, y queda a consideración de cada sector determinar qué monto quiere asignar a los temas relacionados al género, como la violencia de género (si de hecho fue identificado como un asunto clave dentro de la estrategia del sector). Luego, el informe del presupuesto para temas de género, describe los asuntos clave a ser abordados, y propone intervenciones y presupuestos. Sin embargo, una vez que esto es publicado, la inversión real destinada a actividades relacionadas al género, como la violencia de género, es limitada. Parafraseando a una persona informante: "¿Cómo puede una política ser transformadora si las personas más pobres no participan, y solo se apoya a algunas organizaciones de la sociedad civil?" Además de esto, la falta de un presupuesto específico para el involucramiento de hombres y niños sugiere que cualquier fondo destinado a esto, reduce la disponibilidad general del financiamiento destinado al trabajo llevado a cabo por las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres y en contra de la violencia de género.

De forma similar, la violencia de género recae en el MIGEPROF, que ya de por sí está poco financiado y recibe una proporción mucho menor del presupuesto nacional que otros sectores, como agricultura, educación o infraestructura; esto ha llevado al ministerio a movilizar recursos de sociedades externas (por ej., ONU Mujeres, el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia - UNICEF, Plan International) para minimizar déficits pero, incluso estos, son inadecuados.



## ¿Se ha monitoreado y evaluado la política?

La Oficina de Monitoreo del Género (GMO, en inglés) es una parte esencial de la maquinaria en relación al género de Ruanda, y tiene un rol fundamental en los esfuerzos de monitoreo y evaluación. Según la política, la GMO “tiene la responsabilidad de llevar a cabo la evaluación del cumplimiento a nivel nacional, con indicadores de género, de forma permanente. Tiene la función específica de abordar la violencia de género. En general, funciona como un “perro guardián” de todos los aspectos del monitoreo relacionado al género, a nivel nacional. La GMO es responsable de diseñar los formatos de las denuncias de casos de violencia de género y de definir los indicadores sobre los cuales se basan las evaluaciones relativas a la violencia de género. Además, la GMO procesa, analiza y disemina, datos nacionales relevantes y fiables sobre la violencia de género.

A la fecha, la GMO cita entre sus logros, evaluaciones en el sector público y privado, y a organizaciones de la sociedad civil, respecto a la calidad de los servicios proporcionados a las víctimas, así como la valoración de mecanismos existentes para la prevención y respuesta a la violencia de género (incluidos mecanismos y evaluaciones para abordar la violencia de género en las escuelas y en la industria hospitalaria); el monitoreo de los Isange One Stop Centers; y las audiencias sobre violencia de género a nivel comunitario.

Desafortunadamente, la falta de capacidad a nivel de planeamiento y de las autoridades a cargo del presupuesto, desde el nivel local al central, impide que el monitoreo y la evaluación sean rigurosos y precisos y, lo que es aún más problemático, el monitoreo parece solo suceder a nivel nacional. Informantes clave mencionaron repetidamente que la falta de recursos del ministerio para el fortalecimiento de las capacidades o la implementación, es un desafío. Como resultado, herramientas de planeamiento tales como la recopilación de datos, los marcos de análisis y los indicadores, son

inadecuados e incapaces de monitorear significativamente el cambio y, por lo tanto, el impacto de la política.

Las personas informantes tampoco sabían de ninguna evaluación significativa que se haya realizado a esta política de casi diez años de antigüedad, aunque resaltaron que se incluyeron algunas preguntas evaluadoras en la encuesta demográfica y de salud del país. Se han llevado a cabo otros trabajos valiosos por parte de personas de la sociedad civil, tales como un estudio sobre la masculinidad y la violencia de género en 2010<sup>1</sup>, sin embargo, para que la violencia de género pueda algún día ser abordada efectivamente, existe una necesidad urgente de que el gobierno mejore la capacidad y los recursos de monitoreo y evaluación en todos los niveles administrativos.

---

1. *Masculinity and Gender Based Violence in Rwanda: Experience and Perceptions of Men and Women*. Henny Slegh y Augustin Kimonyo. Rwanda MenEngage Network, Centro de Recursos para los Hombres de Ruanda. 2010.

# Una mirada más cercana a otros casos de estudio

Como parte de esta iniciativa, llevamos a cabo las reseñas de otras políticas nacionales, tales como:

Costa Rica	Política nacional para la atención y la prevención de la violencia contra las mujeres de todas las edades Costa Rica 2017-2032
República Checa	Estrategia Gubernamental para la Igualdad entre Mujeres y Hombres en la República Checa durante 2014-2020
Indonesia	Reglamento Gubernamental Número 61 de 2014 sobre Salud Reproductiva
México	Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo en Adolescentes
Ruanda	Política Nacional contra la Violencia de Género, 2011
Sri Lanka	Marco Político y Plan Nacional de Acción para el Abordaje de la Violencia Sexual y de Género (VSG) en Sri Lanka 2016-2020
Trinidad y Tobago	Política Nacional sobre Género y Desarrollo: Un Papel Verde, 2018
Turquía	Plan Nacional de Acción para Combatir la Violencia contra las Mujeres (2016-2020)

# Asuntos transversales a todas las tarjetas de puntaje

De las tarjetas de puntaje de los países, surgen algunos temas clave:

De forma casi universal, **la desigualdad de género** no es completamente comprendida, particularmente cómo las normas patriarcales llevan al control social de la sexualidad, el comportamiento sexual, los cuerpos y las identidades de género, y cómo esto resulta en opresión y violencia no solo contra las mujeres, sino también contra los hombres trans y queer, y las personas no binarias e intersexuales.

A menudo, hay una desconexión entre las intenciones declaradas de la política y la **implementación** en la práctica, que puede ser pobre o hasta inexistente. Incluso existe un ejemplo donde se ha adoptado una política sólida, pero el gobierno está activamente socavando la igualdad de género y los derechos de las mujeres y las personas LGBTQI, con sus acciones.

Los **grupos y organizaciones LGBTQI** se encuentran ampliamente ausentes de los procesos de diseño, implementación, seguimiento y evaluación de las políticas enfocadas en la igualdad de género, violencia de género y salud sexual y reproductiva.

De forma generalizada, **los recursos financieros y humanos** son insuficientes para la implementación efectiva de las políticas evaluadas. A menudo, los presupuestos nacionales carecen de los sistemas y/o la transparencia requerida para supervisar los fondos asignados para la implementación de políticas específicas.

Casi todas las políticas incluyen **estrategias transformadoras de género** para el involucramiento de hombres y niños, con un foco en cambiar el conocimiento, las actitudes y el comportamiento de hombres y niños; desafiar estereotipos y normas sociales opresivas; adoptar políticas y programas transformadores de género de instituciones sociales; y fortalecer el marco legal y político en favor de la igualdad de género.

La gran mayoría de las políticas tienen mecanismos de rendición de cuentas adecuados en forma de estrategias de **monitoreo y evaluación**; sin embargo, estas no se llevan a cabo por falta de acción o financiamiento. Además, los indicadores que tienen como fin monitorear el progreso son a menudo cuantitativos y enfocados en los resultados, en vez de en el proceso o el impacto.

# ¿Le gustaría realizar este análisis metodológico sobre una política global, regional o nacional?

Este paquete metodológico tiene la función de brindar herramientas que apoyen los esfuerzos realizados por la membresía de Alianza MenEngage y activistas, en promover políticas y programas transformadores de género.

El mismo, es un recurso complementario a los casos de estudio de políticas y tarjetas de puntuación, que puede además ser utilizado y adaptado para el análisis de otras políticas nacionales, regionales y globales.

Se puede acceder al proceso y a los recursos para replicar estos esfuerzos en [menengage.org/advocacy](http://menengage.org/advocacy).

